30 OCT. 97

GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIÓDICO
DE LA ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MÉXICO.

Tomo XXXIV | MÉXICO, 1º DE OCTUBRE DE 1897. | Número 19

VETERINARIA.

ENFERMEDADES PARASITARIAS DE LAS ESPECIES DOMÉSTICAS.

LA SARNA Ó ROÑA.

La intimidad del hombre con las diversas especies de animales domésticos, tan antigua como la creación de todos estos seres, ha sido siempre causa constante de recíproco contagio de muchas enfermedades que aquejan á dichas especies; prueba fehaciente de esto, es esa evolución que á manera de círculo vicioso existe entre el hombre y el cerdo, en la enfermedad conocida con el nombre de cisticerco en el uno, y la del *tœnia solium* en el otro.

Pero si ese mal es tan difícil de evitar en multitud de casos, no sucede así en otros muchos que como el de que hoy me ocúparé; dependen del poco conocimiento que la generalidad de las gentes tienen respecto de la contagiosidad de ciertas enfermedades de los animales, y que sin reserva alguna se entregan á un trato demasiado íntimo con ellos.

El perro, que con justicia es llamado el amigo fiel del hombre, es á su vez objeto de un cariño ciego para muchas señoras que lo tratan con la misma estrechez que á un hijo querido; le abrazan, le besan y comparten con él hasta su propio lecho, sin pensar á cuantos peligros se exponen. La sarna es una de las más frecuentes enfermedades que padece el perro, y que como lo he visto en mi práctica civil, se transmite con facilidad á las personas que trafican con el animal afectado.

Creo de alguna utilidad ocuparme del estudio de esta enfermedad, y por eso me permito distraer la atención de esta H. Academia, en cumplimiento de un

precepto reglamentario, y juzgando prestar un servicio á las gentes aludidas antes.

La sarna es una enfermedad de origen parasitario que ataca á todos los animales domésticos y al hombre, debida á un parásito del orden de los *acarianos*, de los cuales se conocen varias especies, y aunque los autores describen también una sarna llamada "folicular," producida por el *demodex*, es distinta de la que me ocupa que es producida por tres especies: *Sarcopta*, *Soropta* y *Simbiopta*. Hay otra especie, el *Dermatocopta* de Furstemberg, especial del borrego.

La *sarcóptica* presenta los síntomas siguientes: fuerte comezón en la parte ó partes invadidas de la piel, siendo las más comunes el cuello, la base de la cola y el muslo interno; comezón debida á un líquido que el sarcopta secreta, según los experimentos de Gerlach. La acción irritante de este líquido obliga á los animales á rascarse con verdadero frenesí, valiéndose de las uñas, de los dientes ó de los muros.

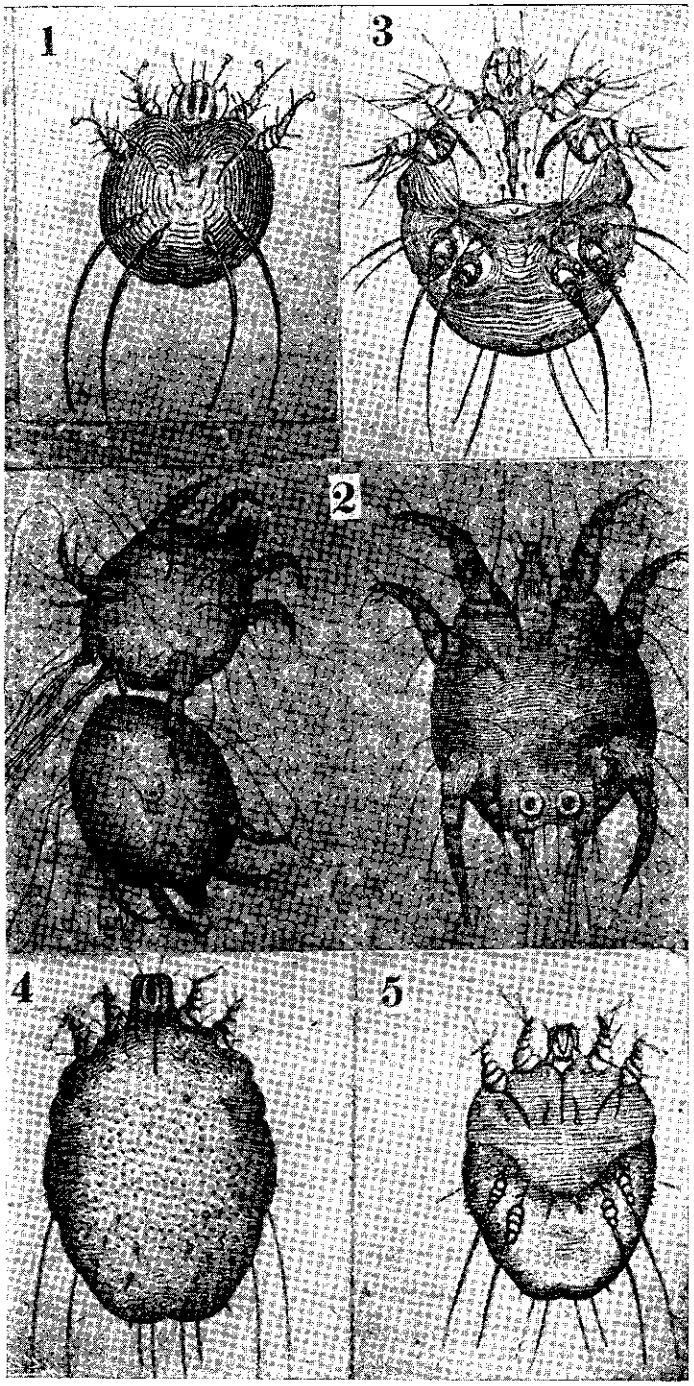
En seguida aparecen ciertas pápulas vesiculosas cuyos pequeños botones adheridos á raíz de cada pelo, dan á la piel de los animales un aspecto rugoso; cosa que no se nota en los de piel gruesa y pigmentada. Esta erupción no se advierte á la simple vista, si no es separando el pelo que en el período de desecación cae dejando la superficie húmeda aun cuando las pápulas al desecarse sufren una verdadera descamación; la alopecia parcial se declara.

Después de algún tiempo, se cubre esa superficie de una epidermis de color gris, y cuando el exudado producido por la inflamación de la piel se extiende, aglutina los pelos en pequeñas porciones rubaneiformes.

Las lesiones causadas en la piel por efecto de los rasquidos constantes del animal, son á veces enormes, y las manchas rojas que en el perro y en el cerdo se producen, la hacen dar el nombre de *sarna roja*, y el de *húmeda*, cuando es seroso el exudado. Dichas lesiones complican el cuadro nosológico alterando no sólo la piel con arrugas, grietas, úlceras, etc.; sino á los tejidos subyacentes. En las aves de corral y aun en el gato, las costras son más gruesas y se extienden más.

En el caballo, las regiones invadidas son: la cabeza, cuello y espaldas, sitios más accesibles al contagio por su contacto más fácil con otros afectados: las crines y la cola escapan al sarcopta, mientras que el soropta sí las invade, lo cual sirve para distinguir ambas formas. En el buey esta forma es rara; en las demás especies invade distintas regiones, pero en las gallinas sólo el rededor del pico, en las patas y algunas veces en la cabeza.

El *psoropta* ó forma dermatodéctica, produce también una intensa comezón; pero en esta forma, el proceso patológico es más grave y más numerosas sus



1. Psoropta del carnero.—2. Sembiopta del caballo.—3. Sarcopta del hombre.—4. Sarcopta del caballo.
5. Sarcopta del perro.

complicaciones. Los botones brotan en distintas regiones y son coronados por vesículas que se rompen, y el líquido al secarse deja una costra que se cae pocos días después, aunque el exudado que persiste en la región suministra nuevas y más gruesas costras que en la forma anterior.

El psoropta vive en colonias y de aquí depende que las pápulas, haciéndose confluentes, forman grandes placas dejando en la piel un aspecto horroroso, parecido á la elefanciasis de los árabes. Las lesiones de la piel son más complicadas hasta producir flegmones y placas gangrenosas. Roll hace notar que ciertas regiones quedan perfectamente limitadas y sanas.

La marcha de la enfermedad bajo esta forma, es lenta; al principio es de fácil curación, y aun se cree que hay casos en que cura espontáneamente, pero en lo general, si no se opone un tratamiento racional y enérgico, el marasmo y la muerte son su término.

La forma *simbióptica* parece ser la menos grave, y como causa menos comezón y sólo durante la noche, las complicaciones no son de la importancia de las otras.

Los botones se aparecen bajo la forma de una vesícula pustulosa, y la región sufre una descamación furfurácea que se desprende lentamente y durante largo tiempo, quedando entretanto estacionaria.

En el caballo se nota al nivel de las articulaciones inter-falangeanas, y en el buey en el maslo de la cola. La piel de estas regiones se infiltra también produciendo costras, y á la parte posterior grietas más ó menos profundas y algunas veces vegetaciones que se endurecen tomando un aspecto córneo, como tuve la ocasión de observarlo en algunas acémilas en San Luis Potosí.

La falta de higiene puede producir la invasión del mal á regiones superiores. Esta forma suele desaparecer en unas estaciones y volver en otras, y así sucede que su duración es hasta de años.

En el estado actual de la ciencia, en que el microscopio ha venido á ser un poderoso auxiliar para el diagnóstico, el de esta enfermedad es ya más fácil, pues basta comprobar la existencia de los *acarianos*, cuya lámina acompaño á este trabajo.

El pronóstico es grave: 1º, porque es contagiosa la enfermedad aun para el hombre; 2º, porque puede reinar epizoótica y aún panzoóticamente; y 3º, porque si no se le opone á la enfermedad un tratamiento eficaz, puede costar la vida de muchos animales.

El tratamiento debe consistir primeramente en medidas de policía sanitaria y establecer una higiene rigurosa. Como especial, debe ante todo procurarse la muerte del parásito, causa única de la sarna, empleando los *acaricidas* re-

conocidas por Gerlach; la creosota pura y la bencina, ocupan el primer lugar como lo expresa la tabla que nos da Kaufmann:

	Minutos.
Creosota, benzina, matan de	¼ á ½
Jugo de tabaco „ „	¼ á 1
Solución de potasa caústica, matan de	2 á 2¼
Aceite empireumático „ „	3 á 4
Escencia de trementina „ „	5 á 9
Aceite de petróleo „ „	5 á 9
Alquitrán „ „	8 á 13
Solución ferro-arsenical de Tessier, mata de	7 á 15
„ cloruro de cal „ sulfuro de potasio „ bicloruro de mercurio „ alúmina arsen de Mathien	15 á 60
Jabón verde	30 á 65

Estos agentes no pueden emplearse al estado de pureza á causa de su acción irritante sobre la piel y su asociación toca al facultativo, así como á la curación de las complicaciones y alteraciones que la enfermedad haya dejado en la piel á causa de la inmoderada comezón que obliga á los animales á rascarse con furor agravando así su estado.

Antes de terminar este desaliñado trabajo, debo manifestar á mis sufridos oyentes que no me he ocupado de la sarna folicular del perro, tan frecuente en México, por no cansar su atención; pero su importancia me obliga á presentar su estudio en primera oportunidad para llenar el objeto que expresé al principio de este trabajo que afecta á la higiene pública.

MANUEL G. ARAGÓN.

ANATOMIA NORMAL Y PATOLOGICA.

EL EMPLEO DE LA FORMALDEIDA EN LOS ESTUDIOS Y ENSEÑANZA DE LA ANATOMIA.

SEÑORES ACADÉMICOS:

En el rápido avance que en nuestros días siguen las ciencias, es casi un hecho constante que cada nuevo progreso, que cada adelanto de importancia sea precedido por un perfeccionamiento en los métodos de investigación que se le refieren. Esto, que es casi una ley en todas las ciencias de observación, se hace